

A TRAVES DE LA PRENSA DE MEXICO

Una racha de intrigas, conspiraciones, planes revolucionarios y cuartelazos, sigue soplando sobre la extensión del territorio mexicano. Todo se vuelve misterio y conjuración. Los levantamientos han cesado de ser manifestaciones aisladas de ambición personal, para convertirse en explosión volcánica de todo un pueblo que reacciona en contra del régimen criminal que lo está destruyendo.

De la última conjuración descubierta, da cuenta "Excelsior," en los siguientes términos:

"Puebla, Mayo 5.—Las autoridades de esta capital, acaban de descubrir un complot que se venía fraguando, para llevar a efecto un movimiento armado en contra del gobierno.

"Parece que este complot, en el que están complicadas numerosas personas bastante conocidas en la localidad, iba a efectuarse dentro de breves días en esta ciudad.

"Según los datos que he logrado obtener, la policía tuvo noticias hace algunos días, de que varias personas se reunían en una casa del rumbo del Barrio de "El Alto," bastante alejado del centro de la ciudad, haciéndose sospechosas estas reuniones.

"Se vigiló muy estrechamente a los que concurrían a esas juntas, para que en caso de ser culpables, llevar a cabo su aprehensión.

"Los capturados por los agentes de la policía, son el General Miguel Alemán, Leóncio Cabañas Eldeche, Francisco Coronado, cuyo verdadero nombre es Federico Córdoba, ex-general que militó a las órdenes de Marcelo Caraveo; Guadalupe Pérez, asistente del anterior, Luis Barragán, ex-coronel de Caraveo; Moisés Díaz, ex-coronel federal y el licenciado Manuel Islas.

"El General Miguel Alemán, que parece ser el jefe de la conspiración, iba a recibir en estos días el mando de regular número de tropas para salir a campaña, y se cree que sólo esperaba esto para rebelarse en contra del gobierno."

Los espíritus superficiales exclamarán: "otro movimiento fracasado;" pero los que ahondan los problemas y llegan a la médula de los acontecimientos, verán que a pesar de las conspiraciones descubiertas, se sigue conspirando; que no obstante la política de terror, se sigue en creciente ebullición; que en una palabra, los castigos resultan ineficaces y los escarmientos estériles, porque el descontento absoluto del alma nacional se ha desbordado en forma de torrente incontenible.

* * *

En contra de un estado de efervescencia semejante, las autoridades no oponen sino disparates. Véase como el "gobernadorcito" Breceda piensa detener el descontento general:

"Pero si la aplicación de este procedimiento no tuviera, en determinadas personas, los efectos que me propongo, para coadyuvar al bienestar y a la tranquilidad sociales, me valdré, llegada la ocasión, de otro más enérgico y de resultados menos inseguros. Estoy dispuesto a proporcionar a los periodistas de oposición, irreconciliables con el régimen actual y definitivamente descontentos de él, un caballo con su montura respectiva, un fusil con su correspondiente dotación de cartuchos y la escolta que sea necesaria, para que acompañe a cada cual, según sus inclinaciones y simpatías, hasta dejarlo sano y salvo y lo más

cerca que se pueda, en el campo contrario, es decir, en las chusmas de Zapata, de García Chávez, de Higinio Aguilar, de Peláez, de cualquiera de esos que, según los periodistas, dan admirables garantías de vidas y haciendas.

"Así, al mismo tiempo que presto un servicio personal a los que anhelan la victoria de determinada cuadrilla de facinerosos, contribuyo a engrosar las filas anárquicas de los enemigos. En esas condiciones, la lucha será más leal y más definida."

Como esa bravata no la cumplirá, sólo resulta una expresión bufa de ese período de "género chico" que ha permitido a los Cándidos escalar los Ministerios.

* * *

Otro detalle de ópera bufa. Palavicini fue corrido de México y José Ugarte nombrado en su lugar para dirigir "El Universal."

Esta lumbrera del constitucionalismo, en su primer editorial, manifiesta que en vista de que fracasó el Positivismo, se va a entregar a la Quiromancia. Cosa semejante podría decir un enfermo del estómago: "como la carne me hace daño, me voy a dedicar a comer tierra."

Para que se vea que no calumniamos, a continuación transcribimos las palabras de Ugarte:

"Vuelvo al periodismo por espontáneo movimiento, cediendo al deseo de contender por todo aquello que sea una buena causa. Dice la Quiromancia muy seria examinándome la palma de la mano izquierda, que debajo de la línea de la cabeza y en la mitad del valle formado por el Monte de Venus a la izquierda, el Monte de la Luna a la derecha, el Monte de Saturno o sea de la fatalidad, que está colocado al pie del dedo máximo, y el Monte de Apolo o sea de las artes, que corresponde al pie del dedo anular, tengo una cruz que indica indefectiblemente un temperamento inclinado a la pugna y a la controversia. Yo no sé qué opinión tendrán ustedes formada de la Quiromancia. De mí puedo decir que desde que me tocó en suerte atestiguar el estruendoso fracaso de la sabiduría positivista de los "científicos," creo y trato con respeto todo aquello que está fuera de sus presuntuosos postulados. Admito lo fabuloso, lo misterioso y lo inverosímil. Creo en la Kábala y en el Aquelarre; me entrego a prácticas espiritistas y de magia negra; oigo con ansiedad las graves palabras del horóscopo y leo la Demoniografía, o sea el Tratado de los Demonios.

"La Quiromancia tiene razón: la cruz que se halla debajo de la línea de la cabeza, en el valle formado por el Monte de Venus a la izquierda, el Monte de la Luna a la derecha, el Monte de Saturno o sea de la fatalidad, al pie del dedo máximo, y el Monte de Apolo o sea de las artes, que corresponde al pie del dedo anular, denuncia en mí un temperamento de pugna. Pero es necesario que se entienda que ese afán de pugna es hijo de la aspiración generosa de arrancar el imperio del mundo de las manos de la Sin-Razón. Si esta lucha es al fin y al cabo estéril, por lo menos no puede caer nunca dentro de la severidad de los reglamentos de policía, y de ella puede decirse lo que del tratamiento homeopático: que si no aprovecha, no daña."

Lo peor es que estos imbéciles creen ser originales, cuando hablan en la forma transcrita.

* * *

Las gentes de México se están armando por la fuerza. Ya los asaltos no se hacen con el objeto de robar